

Carmen Marimon Llorca, *El columnismo lingüístico frente a la cambiante realidad de las lenguas*, Berna, Peter Lang, 2024, 184 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.26.2024.511-516>

A nuestro parecer, estos análisis lingüísticos están estrechamente ligados a la traducción a través de dos puntos de común: por un lado, el hecho de que la figura del periodista haya cambiado en los últimos años a la de un periodista-traductor, al redactar noticias provenientes de diferentes informaciones de periódicos extranjeros, y, por otro, por la trascendencia de las figuras del columnista y del traductor para comprender detalladamente las sutilezas del idioma, las normas gramaticales y las variaciones culturales. De hecho, ambos profesionales deben reflejar las normas lingüísticas dictadas por la evolución natural del lenguaje: mientras los columnistas abordan cómo y por qué cambian estas normas, los traductores deben decidir cuándo adherirse a las normas tradicionales y cuándo adoptar nuevos usos. Esto hace también que ambos profesionales se enfrenten al desafío de preservar el significado original, al adaptarlo a diferentes contextos. Concretamente, los columnistas lingüísticos deben hacer comprensibles los conceptos lingüísticos a su audiencia, a menudo utilizando ejemplos y adaptaciones, mientras que los traductores deben ser fieles al texto original, haciéndolo comprensible y relevante para una nueva audiencia.

Por todo ello, proponemos este libro que revisa el columnismo lingüístico a través de numerosos análisis, siendo conscientes de que este género reviste una gran papel en la sociedad moderna como medio para educar, informar y debatir sobre el uso correcto y evolutivo del idioma; si bien, y tal como dirá la autora, será una batalla perdida de antemano a causa de la evanescencia de la lengua.

Estructurado en seis capítulos, este libro representa una década de trabajo, cuyo objetivo es ofrecer una visión global y analizar cómo los hablantes se posicionan ante la lengua, explorando la tradición del columnismo lingüístico.

En la introducción del libro, la autora reflexiona sobre un coloquio al que asistió en noviembre de 2013 en Augsburg, titulado «Ideologías lingüísticas en la prensa escrita. El caso de las lenguas románicas». En ese evento, conoció el concepto de *ideología lingüística* y su relevancia para su carrera académica. Durante el coloquio, se debatieron temas como el purismo léxico, la diglosia, la discriminación lingüística y el lenguaje de género, entre otros. La autora relata cómo en este encuentro se dio cuenta del alcance que caracteriza a los artículos sobre temas lingüísticos en la prensa, los cuales reflejan las ideologías sobre el idioma en diferentes épocas. Comprendió que estos artículos no solo son análisis del uso del lenguaje, sino también declaraciones ideológicas sobre lo que debería ser el idioma. Posteriormente, un grupo reducido de participantes del coloquio formó un proyecto de investigación llamado CIRCULA, que se centró en estudiar estas columnas lingüísticas. Este proyecto dio lugar a otros, incluyendo METAPRES y METAPRES-COLING, que han investigado el discurso metalingüístico en la prensa española desde 1940 hasta la actualidad. La autora destaca la creación de un corpus con más de 6500 columnas y una base de datos digitalizada, que han facilitado la investigación en este campo.

En el primer capítulo, titulado «La naturaleza efímera del lenguaje (y de lo humano)» (pp. 15-52), se examina el concepto de *evanescencia* y su incorporación tardía al idioma español. El término, que empezó a aparecer a principios del siglo XX, describe la cualidad de lo que se desvanece o desaparece, en oposición a la permanencia. Este capítulo traza su etimología, mostrando cómo el adjetivo *evanescente* se asoció inicialmente con la botánica, refiriéndose a algo de corta duración y apenas perceptible. Por otra parte, el capítulo también analiza cómo la modernidad, especialmente desde la Revolución industrial, ha intensificado la percepción de evanescencia debido a los rápidos cambios sociales y tecnológicos. Este fenómeno, según la autora, se ha traducido en una creciente incertidumbre en la vida moderna, donde la ausencia de certezas y la omnipresencia del cambio se han convertido en signos distintivos.

El segundo capítulo del libro, titulado «Los columnistas académicos contra las degradaciones y los descarríos» (pp. 53-76), trata sobre el uso del lenguaje metafórico en textos metalingüísticos de divulgación e investigación. Explica que tanto libros como artículos periodísticos recurren a metáforas que están bien asentadas en la lengua y que son fácilmente comprendidas por los lectores. Asimismo, se propone examinar

cómo las metáforas actúan como elementos argumentativos en estos textos, ayudando a construir una visión del idioma y justificando las decisiones académicas sobre su uso. Se analiza cómo los columnistas académicos, que hablan en nombre de la Real Academia Española, utilizan el lenguaje figurado para manifestar actitudes, descalificar adversarios y reforzar sus discursos sobre lo que consideran que la lengua debería ser. Para ello, se seleccionaron treinta columnas escritas por miembros de la Real Academia Española, enfocadas en justificar las nuevas incorporaciones al diccionario. El análisis de estas columnas busca entender la envergadura actual de las metáforas metalingüísticas en español, su funcionalidad retórica y su relación con el posicionamiento ideológico transmitido.

El tercer capítulo del libro, titulado «Cuando lo efímero es el universo social y las palabras lo renuevan todo» (pp. 77-106), se centra en cómo la prensa española transmite discursos prescriptivos sobre la lengua a través de columnas lingüísticas. Este análisis se enmarca dentro del estudio de las ideologías e imaginarios lingüísticos, explorando las estrategias y recursos verbales que se utilizan para expresar dichos discursos. Se establece una relación entre la norma lingüística propuesta, la norma social subyacente y el uso real del lenguaje por parte de los hablantes.

Por otra parte, el capítulo destaca a Luis Calvo y su columna «Diálogo de la lengua» como un ejemplo de un enfoque purista y conservador del lenguaje, desconectado de la realidad social cambiante. De entre sus escritos, se encuentran 146 publicados en el diario *ABC* bajo el título «Diálogo de la lengua» entre 1980 y 1986. Calvo rechaza extranjerismos y nuevos mecanismos de creación léxica, mostrando una visión arcaica de la lengua. Su actitud busca proteger un universo lingüístico que está siendo rápidamente reemplazado por uno nuevo. El purismo lingüístico de Calvo es una metáfora de una norma social en proceso de transgresión, y aunque se siente legitimado para emitir juicios categóricos, su visión fracasa al no adaptarse a la naturaleza dinámica del lenguaje.

En el cuarto capítulo, titulado «La lengua imaginada y la cambiante realidad de las lenguas» (pp. 107-122), se analiza cómo las columnas periodísticas sobre la lengua construyen y transmiten imaginarios lingüísticos respecto al estatus y relaciones de las lenguas del Estado español. Para ello, se ha creado un subcorpus de CSL (Columnas sobre la Lengua) centrado en la diversidad lingüística de España y la convivencia de distintas lenguas en un mismo territorio, tema seleccionado por su naturaleza polémica y su impacto social y cultural. El objetivo no es

profundizar en las causas o consecuencias del conflicto lingüístico en España, sino mostrar cómo se construye un determinado imaginario a través de las opiniones en las columnas sobre la lengua en español. Se utiliza el modelo analítico del imaginario lingüístico de Houdebine, que incluye normas subjetivas (comunicativas, imaginarias y prescriptivas) y objetivas. Los columnistas, a menudo, sustentan sus argumentos en percepciones subjetivas y en la frecuencia de uso, reflejando la permeabilidad entre lo subjetivo y lo objetivo.

El análisis revela dos modelos opuestos de imaginario lingüístico. Por un lado, columnistas como Amando de Miguel presentan un escenario antagonista donde el castellano es central y positivo, mientras que las otras lenguas españolas son periféricas y negativas, alimentando una visión rígida y excluyente. Por otro lado, lingüistas regionales promueven la valorización de dialectos locales sin contraponerse al español estándar, buscando prestigiar y armonizar la diversidad.

En el quinto capítulo del libro, titulado «Lo diferente como amenaza. El nacionalismo lingüístico» (pp. 123-142), aborda la cobertura mediática de las lenguas en España desde la muerte del dictador Francisco Franco en 1975. Inicialmente, los medios y centros de poder recibieron positivamente la diversidad lingüística, promoviendo el catalán, vasco y gallego, así como dialectos como el andaluz y valenciano. Sin embargo, desde los años 2000, el discurso se radicalizó, coincidiendo con la «ofensiva españolista» del presidente del Gobierno español José María Aznar, según palabras de la autora, y el discurso antiterrorista, convirtiendo la cuestión lingüística en un tema conflictivo.

El análisis de la autora se centra en 154 columnas publicadas entre 1976 y 2012 que tratan la diversidad lingüística desde el punto de vista del nacionalismo español. Estos textos ejemplifican una trayectoria ideológica hacia un nacionalismo centralista, especialmente intensa entre 1998 y 2008. Se destaca cómo los autores de estas columnas, algunos con credenciales académicas, contribuyeron a una campaña que presentó el purismo lingüístico como defensa de una supuesta pureza y superioridad del castellano, en detrimento de otras lenguas y dialectos. Esta campaña promovió imaginarios sociales y lingüísticos sesgados, rechazando la diversidad y la evolución lingüística, y sirvió para justificar un proyecto político unificador, pero al mismo tiempo excluyente.

Por último, en el capítulo sexto, titulado «¿Y si nos hacemos cómplices de la evanescencia?» (pp. 143-162), se centra en analizar las barreras sociales e ideológicas que han impedido a las mujeres acceder a

espacios de poder epistémico, especialmente en los ámbitos periodístico y académico. Se detalla el corpus y se justifica la metodología de análisis cualitativo utilizada para el estudio. A partir de tres dimensiones retórico-discursivas, se caracteriza el columnismo lingüístico escrito por mujeres y se señalan las causas de la escasez de mujeres en la opinión sobre la lengua, así como su presencia actual.

El análisis evidencia que la aparición de voces femeninas en el columnismo lingüístico español ha sido un momento de cambio e innovación en una tradición de tres siglos. A pesar de sus diferencias individuales, las lingüistas comparten características comunes en sus discursos metalingüísticos. Estas mujeres, parte de una comunidad epistémica tradicionalmente dominada por hombres, no se sienten subordinadas a ninguna autoridad lingüística. Respetan a la Real Academia Española, pero valoran más a la lengua y a sus hablantes, transmitiendo su conocimiento con naturalidad y compromiso.

Las columnistas analizadas, como M.^a Carmen Méndez, Lola Pons y Elena Álvarez Mellado, entre otras, no se sienten obligadas por normas arbitrarias y abogan por una comprensión dinámica y expresiva de la lengua. Sus columnas abarcan diversos aspectos del idioma, desde la pronunciación y ortografía hasta la morfología y la variación lingüística, y buscan justificar los usos lingüísticos basándose en las necesidades expresivas de los hablantes. Estas voces femeninas representan una consolidación en el debate público sobre la lengua, aportando una perspectiva que promueve la renovación y la permanencia de la tradición discursiva. Su ideal de la lengua es la de una entidad viva y útil, capaz de adaptarse a los cambios sin perder su esencia, demostrando que la riqueza de una lengua radica en su capacidad de evolución.

En resumen, este libro ofrece una exhaustiva exploración del columnismo lingüístico, destacando su papel fundamental en la reflexión y análisis del uso y evolución del lenguaje. A través de seis capítulos bien estructurados, la autora nos guía por temas clave como la efímera naturaleza del lenguaje, las metáforas en textos metalingüísticos, los discursos prescriptivos en la prensa, y la construcción de imaginarios lingüísticos respecto a la diversidad de lenguas en España. Además, se aborda la evolución del nacionalismo lingüístico y la contribución de mujeres columnistas en un campo tradicionalmente dominado por hombres. Este libro no solo ilumina el peso del columnismo lingüístico en la educación y el debate público sobre el idioma, sino que también resalta la inevitabilidad de la evolución lingüística a través de un equilibrio entre

la tradición y la innovación, lo cual se convierte en una útil herramienta para el traductor para crear espacios de reflexión metalingüística respecto a su L1.

RUBÉN GONZÁLEZ VALLEJO
Universidad de Málaga
r.gonzalez@uma.es